EPOCA I NUM. 2
SEPTIEMBRE DE 1933
PRECIO 5 Cts.
APARTADO POSTAL 1563
MEXICO, D. F.

VOLUNTAD

Mensual Editado por el Centro Racionalista "TIERRA Y LIBERTAD"

23 DE AGOSTO DE 1927

SACCO Y VANZETTI

Hace seis años que el gobierno republicano de Massachusets en complicidad infame con la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos, sellaba siete años de tormento segando dos vidas de rebeldes anarquistas: Nicolai Sacco y Vartolomeo Vanzetti.

No es necesario insistir sobre la inocencia de los mártires, de los sacrificados en aras de la estulticia gubernamental, pues todo el mundo sabe y está enterado de la monstruosidad de ese crimen sin paralelo en la historia. Así lo testimoniaron el Prof. Félix Franckfurter al pedir la revisión del proceso de Dedham, y condenando vigorosamente el procedimiento seguido por la Suprema Corte, y la protesta de diez tribunales de otras tantas ciudades americanas invocando la tradición jurídica de las cortes y las garantías constitucionales. Pero los fariseos de la justicia tenían una misión que cumplir, un compromiso contraído con la burguesía americana y la infamia se perpetró en Charleston el día 22 de agosto de 1927 por orden del gobierno de Massachusetts

Para los que invocan la tradición jurídica y las garantías constitucionales, para quienes creen en la decencia y en la equidad de la justicia histórica, la consumación de este crimen no pasará de ser una simple equivocación. Para nosotros que tenemos la conciencia de la sociedad presente, para nosotros, repetimos el crimen de Massachusetts fué el epílogo de un duelo formidable entre la rabia impotente de un sistema que se desmorona y la conciencia libre de un puñado de hombres que pugna por una transformación de la sociedad presente.

Sacco y Vanzetti eran dos conciencias emancipadas de supersticiones y prejuicios, dos anarquistas habituados a razonar y a pensar con la propia cabeza, y a obrar en consecuencia, opuestamente a los dictados de unas instituciones que tienen como norma la represalia y la violencia.

Sacco y Vanzetti no eran tipos comunes (americanos cien por cien); no se enlistaron en el ejército americano para ir a salvar al mundo para la democracia (to keep the world save for democracy) cuando la fobia guerrera de 1914-1918. Eran sí, dos ciudadanos del mundo dos pregoneros de la revolución social. Sacco y Vanzetti eran dos idealistas y no dos delincuentes del orden común, por eso el proceso contra ellos incohado pudo asumir las proporciones de una campaña internacional. Es por eso que el proletariado del mundo entero se alzó en unánime protesta fulminando sus iras contra los mercenarios asesinos a sueldo del capitalismo yanqui. Y es por eso también que en cada aniversario de la tragedia, la prensa obrera de todo el mundo recuerda a los trabajadores, a las conciencias libres, que hay que exigir una reparación por ese crimen.

En cambio, ¿quién recuerda a los asesinos? Calvin Coolidge ha muerto, y su desaparición apenas si trascendió al día siguiente en las columnas de la prensa burguesa. Su muerte fué menos sentida que la de un perro adiestrado para hacer películas. Webster Thayer, el vil testaferro de Massachusetts, terminó sus días acosado por el remordimiento, abandonado hasta por sus propios compinches, repudiado por todos, sin hogar y sin familia, como cerdo atacado de contagiosa epidemia.

Después de seis años de la horrenda tragedia solo quedan en pie las dos causas fundamentales que le dieron origen: la idealidad que animaron las vidas de los mártires, y el sistema inicuo de es lavitud y sangre que hace esfuerzos por prolongar los días de su imperio nefando. Y en este esfuerzo desesperado, ¡no lo dudéis trabajadores de todo el mundo! nuevas víctimas han de ser sacrificadas. El verdugo está en asecho, el instrumento asesino: el Estado presto está a devorar vidas; la justicia prostituída sigue arrastrando su simbólica balanza por el cieno, y la libertad yace clavada en las paredes de las cortes de justicia como un espantajo, como un guiñapo ruin y despreciable a quien le han colgado esta inscripción a manera de INRI: "In god we trust" (en dios confiamos).

TEMAS DE ACTUALIDAD

LA UNIFICACION

El proletariado mexicano está en vísperas de un acontecimiento del que muy bien puede esperar provechosos resultados, siempre que a la realización del hecho concurran los factores indispensables a toda obra de cimentación: sinceridad de propósitos y buen sentido al tratar de resolver los problemas que tendrán que presentarse en consecuencia.

Auspiciado por varias agrupaciones del Distrito Federal y algunas Estados de la República, un movimiento tendiente a unificar al proletariado de México en un sólo organismo, frente único que pueda ser garantía de los intereses colectivos, ya no solamente frente a la voracidad desenfrenada del capitalismo y la acción represiva del Estado, sino también frente a las desviaciones y mangoneos de los líderes profesionales, que por desgracia, siempre han existido en las agrupaciones obreras, causando la más funesta desorientación primero, y finalmente la división dentro de los núcleos obreros que han cometido el error de dejar al arbitrio de éstos sus destinos.

El intento es plausible y sintomático. Tanto más cuanto éste ha nacido de organizaciones cuya existencia data ya de algunos años sin que tal propósito se hubiese planteado en la forma en que hoy se ha hecho. Por otra parte, el ambiente en que tal iniciativa se ha estado gestando, es un ambiente de tendencias encontradas y de no muy bien disimuladas y justas desconfianzas.

Sin embargo, la experiencia vivida por el proletariado mexicano en organizaciones tipo como CROM y Cámara del Trabajo, donde las aspiraciones reivindicadoras del obrero han sido letra muerta, donde las mejoras inmediatas alcanzadas por la fuerza de la organización, apenas si han bastado a medio saciar la desmedida ambición de media docena de zánganos obreristas, quienes han aprovechado su militancia en las organizaciones para obtener puestos en el gobierno y canongías que les permita vivir sin trabajar. Todo esto, que el proletariado ha experimentado en carne propia, puede hacer propicio el momento de la creación de un nuevo organismo, con nuevos derroteros, nuevas tácticas y, posiblemente hasta nuevos orientadores.

La unificación a base de liderajes, de disciplinas absurdas y de favoritismo oficial, no solamente no es recomendable, sino que merece el repudio del proletariado en general.

Decir al obrero simplemente: ¡únete! no basta, es preciso poder indicarle los medios prácticos de hacerlo, señalarle caminos por los cuales pueda llegar a la deseada unificación, que pueda asegurarla en las variables circunstancias de una nueva vida social y ponerla a salvo de la intromisión, siempre en asecho, de los tantas veces despreciados líderes obreros.

A la unificación que proponen los engaña-obreros de tendencias reformistas que quieren obtener el acoplamiento de elementos que se rechazan, por medio de una ciega disciplina y de un hipócrita "buen deseo", cuya unificación significaría una debilidad, hay que proponer la unidad que resulta de la comunidad de intereses, de la conformación espiritual y de las aspiraciones generales. Sólo en ese caso la unidad significa fortificación y desenvolvimiento, arma de lucha y factor decisivo en la vida futura. Sólo en ésas condiciones la unificación es recomendable y merece que los hombres, los trabajadores todos, dediquen a ella todas las energías de que puedan ser capaces.

En este sentido entendemos nosotros la organización obrera; así la hemos defendido y a ella seguimos sumando nuestro esfuerzo, modesto o ponderado, pero que de cualquier forma es hijo de una convicción adquirida en muchos años de batalla no interrumpida.

DEL MOMENTO POLITICO

Una de las actividades más intensas que se desarrollan en este país es sin duda la de elecciones presidenciales. Falta un año para que éstas se realicen, y sin embargo, toda la fauna burócrata se encuentra conmovida ante la perspectiva de una manera de vivir pegada a las ubres del presupuesto; siendo ésta sin duda la única industria que ofrece buenas utilidades y tal vez también la única que no ofrece pérdidas.

Los trabajadores se encuentran de nuevo ante el halago de los arribistas que les ofrecen toda una vida llena de venturas si se suman al candidato de su postulación, y ellos, con su fé mesiánica aceptan el engaño en el que ponen todas sus esperanzas. Pero lo cruel de este detalle es que los hombres del taller, del campo y de la mina, a pesar de los muchos ejemplos que han recibido, todavía no adquieren la experiencia que los hagan rechazar el anzuelo que se les tiende.

Así vemos una cantidad de aventureros de la política que organizan manifestaciones, plebiscitos, mascaradas de todos tonos, hacen desplantes de salvadores providenciales, declaracio-

Pasa a la 4a. plana

NOTA IMPORTANTE

Con gran disgusto de nuestra parte, pero sin poder remediar el trastorno, hemos tenido que cambiar de nombre a nuestro vocero por la razón siguiente.

Al presentarnos en las oficinas de correo con el primer número de "Trabajo" para solicitar la franquicia postal, fuimos informados que no se nos podía dar la tal franquicia por haber ya un periódico registrado con ese nombre, cosa que nosotros ignorábamos. En tal situación, optamos por enviar el primer número de "Trabajo" con estampillas y cambiar el nombre del periódico a partir del número dos. Es por esto que hoy aparecemos con el nombre de "VOLUNTAD", nombre que fué acordado en asamblea del Centro Racionalista "Tierra y Libertad".

Sirva este aviso para satisfacción de todos.

AGUA FUERTE

EL LIDER

Los hay de cátedra y los hay alcornoques; más de los últimos que de los primeros; pero todos son igualmente funestos y traicioneros. Encarnación viviente de Judas y Caín, lo mismo venden a su maestro por las treinta monedas, que rompen la nuca del hermano con la quijada de burro.

El líder es un tipo clásico de la maldad quintaesenciada. Simulador por conveniencia, embustero por sistema, impulsivo por temperamento. La pedantería es su norma, su escuela la intriga y la triquiñuela. No consiente que nadie se le pare en frente, pues toda superioridad le hace sombra; por eso procura rodearse de una cohorte de incondicionales y autómatas que no discuten sus manejos sino que los ejecuten a ciegas.

Tipo de estruendo y fotografía. A falta de cualidades que lo hagan sobresalir del montón, se trepa en todas las tribunas a maullar como gato o a gesticular como histrión. Se para frente a todos los fotógrafos, pues cree indispensable que su estampa esté y se vea en todas partes. Va al frente de todas las manifestaciones (siempre que éstas sean legales), y guiando a la grey que tras él va cliendo a lana.

El líder es como el hongo, brota entre los estercoleros: líder político, se dice; líder obrero; líder de m.... ¡qué más dá! En toda colectividad, o el líder o la conciencia; pero como ésta es fruta vedada casi en todas partes, de aquí que la aparición del zángano no se hace esperar mucho.

Líder, el líder. No lo olvides, trabajador, lector amigo: tiene algo de Judas y algo de Caín, si no te vende, te partirá la nuca.

PSIQUIS.

EN TORNO AL CONGRESO OBRERO Y CAMPESINO DE MEXICO

A fines del mes que cursa se efectuará en esta capital, el Congreso Obrero y Campesino a que convoca el Comité Organizador.

Los compañeros que conozcan el Pacto de Solidaridad y el Manifiesto, así como la Convocatoria respectiva, suscritos por los representantes de cinco Federaciones locales de diferentes cuerpos de oficio; por dos confederaciones de igual clase de organismos del país, y dos confederaciones de un cuerpo de oficio de la República, (la Liga de Campesinos y los Electricistas) todas ellas que habían venido actuando separadamente, sabrán ya a qué atenerse.

Nosotros vamos a hacer las siguientes consideraciones:

La Federación Local de Trabajadores del D. F. que tenía en estudio la celebración de un Congreso nacional obrero, aceptó la invitación de los tres primeros núcleos que, por haberse salido de la llamada Cámara del Trabajo, comenzaron a unificarse con los demás organismos que se mencionan, unos descontentos y otros ajenos a esa Cámara gubernativa.

Partidarios de la unificación de todos los productores hacia un propósito común, aceptados nuestros puntos de vista: que la causa de la división entre los trabajadores es la política y el liderismo, así como la desorientación del movimiento obrero y campesino es la falta de una ideología que capacite a las masas hacia una transformación social, recomendamos, como en 1918, la asistencia de todos los elementos revolucionarios y anarquistas a fin de que Congresos donde acudirán colectividades heterogéneas en la lucha económica, y por tanto, carente de ideas económico sociales, no sean arrastradas por los líderes a una solapada política o a los propósitos velados de conveniencia personal.

Es verdad que ahora la situación es diferente a la de entonces. Sin embargo, ahora como entonces aunque ya se hizo la declaratoria en el Pacto de Solidaridad: "queda proscrita la intervención directa o indirecta de las colectividades proletarias en asuntos de la política militante"; también, que no se permitirá a los representantes de las mismas militar en el campo político, aun fuera de sus agrupaciones; que no se admitirá tampoco en el seno de estas a individuos que no viven de su trabajo, en calidad de productores, combatiendo a quienes han hecho de las colectividades su *modus vivendi*. Pero como el liderismo, que data de entonces, solamente se trata de expurgar a los "líderes profesionales", es de temerse que una vez creada la nueva Organización Nacional, los líderes que pudieran quedar al frente de ella den al traste con las bellas palabras y resulte lo mismo que con la Confederación Regional Obrera Mexicana.

En las columnas del Manifiesto se asienta que el Congreso no será una "*mesa redonda*" entre líderes profesionales", dejándose entender que los no profesionales en camino de serlo, sí asistirán, y como existe la idea de "*incapacidad de las masas para conducirse solas* haciendo imposible (?) la organización sin líderes", allí los tendremos; máxime cuando ellos sostienen que existen "líderes buenos y líderes malos".

Precisa, pues, aclarar qué se entiende por líderes y si estos son "necesarios",

Líder, quiere decir director; y director, según Alemany: "El que dirige. Persona a cuyo cargo está el régimen o dirección de un negocio, cuerpo o establecimiento."—"Régimen Modo de gobernarse o regirse en una cosa".

De acuerdo con lo anterior ¿quién debe dirigir una agrupación, las asambleas o los líderes? En los primeros sindicatos fundados en México en 1912 se suprimió la presidencia por el director de debates, y se estableció que la función de los Comités sindicales debe ser ejecutiva y no directiva, en oposición a la modalidad de las Uniones de Resistencia que datan aquí de 1901, con sus Mesas directivas eminentemente centralistas y autoritarias.

Claro que no hablamos de los trabajadores instruídos y capacitados para dirigirse cada uno a sí mismo, que es el ideal, sino de los propósitos colectivos de conciencia de clase, dada la insuficiencia individual existente.

Pero líder, entre nosotros, no sólo se comprende lo anteriormente dicho, sino al mangoneador, al ex-obrero, al intelectual, burócrata o político, que no perteneciendo a ninguna organización de productores embauca, representa y explota a éstos; encumbrándose, lo mismo que un general se eleva, medra y politiquea según la cantidad de gente con que cuenta y los triunfos de *sus* soldados son para él, aunque se encuentre a muchas leguas de distancia.

Política y liderismo se hermanan. Veámoslo en la definición que hace el compañero Adrián del Valle: "Arte de la farsa y el engaño, máscara de la hipocresía, morbosidad del cuerpo colectivo, endiosamiento de la nulidad, instrumento de la medianía, escalera del ambicioso, vulneración del derecho, gérmen de discordia, tenazas de la libertad, encubrimiento del crímen.... todo esto y mucho más entre lo innoble y encanallado, es lo que llaman pomposamente política... Maestros y discípulos de arte tan ruin, son los que viven del sudor ageno, los que tienen privilegios que defender, intereses que guardar, monopolios que conseguir, dádivas que reclamar empleos que ocupar y grandes deseos de robar".

Los mismos líderes para justificar su intervención en las corporaciones, confunden de mala o buena fé, la necesidad de quien organice, oriente o propague ideas; aunque ellos bien saben que el papel de estos es el de expositores que jamás pueden imponer sus ideas. Además, no ignoran que esa clase de teóricos, aun siendo asalariados, por convicción ideológica no admiten cargos retribuidos en los sindicatos. En cuanto a los no organizados, su propaganda la hacen a nombre de Grupos Culturales a que pertenecen; no tomando parte en las discusiones de carácter económico, absteniéndose del voto y por lo tanto de proponer aquello que esté fuera de su papel de orientadores.

Otro de los asuntos más interesantes a debate, será sobre la táctica de lucha a seguir y la finalidad ideológica que debe tener la organización obrera y campesina del país para acabar con las cadenas de la explotación y de la esclavitud.

Todos los núcleos pactantes están acordes en constituír un sólo organismo nacional diferente a la Cámara del Trabajo, y a ellos mismos. Si esta, como hija de la C. R. O. M., es centralista, oficial y reformista, nosotros hemos de pronunciarnos por el federalismo, la autonomía y el revolucionarismo. Si ella es partidaria de organizar obreros para controlar las llamadas Juntas de Conciliación y Arbitraje, nosotros organizaremos a los trabajadores para que sus agrupaciones sirvan a resistir y oponerse al modo de producción y evolución del capitalismo, por medio de la acción directa; no con el arbitraje obligatorio a cargo del Estado que es la negación del societarismo. Si ella es colaboracionista con la burguesía y subvencionada por el gobierno, nosotros hemos de ser independientes y bastarnos a sí mismos.

Según los cultores, existen en el mundo tres clases de corporativismo o sindicalismo: El conservador, egoísta, que acepta la sociedad humana tal cual es y no se preocupa de cambiarla. Solamente para sus miembros reclama mejores condiciones de trabajo y de salario. *Reformismo económico*.

El afiliado a un partido político y sometido a su dirección, cuya acción económica supeditada al interés del partido la ajusta a su acción electoral. Trabaja para obtener mejoras inmediatas para la clase obrera y hacerlas entrar en las costumbres y fijarlas en las leyes burguesas, en espera de que la acción social del partido logre cambiar el modo de ser de la actual sociedad: *Reformismo político económico*.

El que no acepta nada del orden presente; lo sufre, no esperando tener la fuerza sindical para destruírlo. Con huelgas revoluciona progresivamente a la clase obrera, creando la conciencia de clase y encaminándola hacia la huelga general. Sin perjuicio de arrancar a los patrones todas aquellas mejoras inmediatas, su objeto es transformar la sociedad para la total emancipación económica del yugo capitalista y su defensor el Estado: *Revolucionarismo económico-social*.

Este método de lucha tiene, como se vé, una base de acción, económico-materialística, y una autonomía de los organismos sindicales o sea la acción directa: Supresión del intermediario entre el proletario y la burguesía. No es una teoría sino un hecho, porque no es un producto de una ideología: pero como todo fenómeno de índole económico produce una teoría que sea su complemento: el Comunismo Libertario.

Es escuela y arma; educa y lucha a la vez. Su base es el sindicato, el cuerpo de oficio. Su organización comprende la federación regional y la confederación nacional de un cuerpo de oficio, así como la federación local, la federación regional y la confederación nacional de los diferentes cuerpos de oficio, a su vez internacionalizados continentalmente y estos intercontinentalmente. Esto es federalismo.

La autonomía parte del individuo, no como se cree que es separación, aislamiento de agrupaciones, porque autonomía, que es libertad, los logreros del movimiento obrero y campesino entienden que con ella pueden hacer de los demás lo que les venga en gana, y Pi Margall al definir la autonomía dijo: "Será ilusoria la libertad mientras no haya igualdad de condiciones..."

Pasa a la 4a. plana

Los Tiranos se Van

El militarismo sostiene a los tiranos; y los tiranos tienen para su función deprimente y absoluta esa falange que viste librea adornada de entorchados, botones relucientes, bota fuerte, espada al cinto y pistola con su correspondiente cartuchera repleta de balas.

Educados expresamente para la guerra, les resulta intolerable la época de paz, en la que se encuentran como fieras enjauladas. Hablar de paz, y del sacrificio que representa la guerra para los trabajadores de todos los países, es una blasfemia contra las patrias que el militarismo defiende, y constituye un delito toda medida que tienda a evitarla.

Propagar que los hombres deben quererse por encima de las fronteras y de las conveniencias capitalistas, aún siendo de distinta raza, constituye también un pecado que los tiranos están dispuestos a castigar de una manera ejemplar.

Los pueblos sufren esta oligarquía desde que resultó el primer pillo que, para despojar a sus vecinos de los bienes que la naturaleza le había dado, tuvo que emplear la violencia de las armas constituyendo las bases de una institución que no lleva trazas de terminar.

Los déspotas mantienen ejércitos con el esfuerzo productivo del pueblo, y los armamentos que completa su poderío, son también producto de las privaciones de una legión de trabajadores que nada de común tienen con sus opresores.

El suelo en que viven y que tanto dicen defender, constituye un botín que no vacilan en hipotecar a los intereses que ellos irónicamente llaman extranjeros cuando así conviene a su sostenimiento.

Estos paternales defensores de los pueblos, no vacilan en ametrallarlos cuando éstos, en un arranque de desesperación, se arrojan a la calle para protestar de las infamias de que se les hace víctimas. Para el pueblo son las cárceles; los palacios, para los tiranos.

Los entronizados dictan sus órdenes, el pueblo trabajador las ejecuta; éste sufre y calla. Tiene que trabajar para la prosperidad de la nación.

La nación está satisfecha de sus ciudadanos, súbditos, esclavos o parias. ¿Que harían los tiranos cuando el sufrido pueblo dejara de laborar para la prosperidad de la nación y de sus bolsillos?. Pues sencillamente, que sembraría el caos para los enfatuados en el poder y vendrían abajo de la manera mas estrepitosa como podriamos citar elocuentes ejemplos.

Lo que resulta curioso es ver como esos aparatosos poderes se deshacen como el humo, al soplo insurgente de de un pueblo cuando se decide a dejar de ser paria. Lo lamentable es que la obra demoledora en estos casos no se completa y deje ofensas invengadas.

R. Aguirre.

INDICADOR

"VOLUNTAD"

MENSUAL EDITADO
POR EL CENTRO RACIONALISTA
"TIERRA Y LIBERTAD"

Responsable:
JACINTO HUITRON

Oficinas:
Mesones Núm. 17. (Altos)

Correspondencia y Valores a:
MARES VELASCO
Ap. Postal 1563. México, D. F.

SECCION FEMENINA

MUJER

Frase que encierra un sinnúmero de grandezas; un sinnúmero de sublimidades que el hombre jamás ha sabido comprender, y mucho menos apreciar. Y es que el hombre por su ignorancia misma, por los hábitos corruptibles que las generaciones pasadas y presentes le han legado, convirtiéndolo de este modo, en un ser egoísta, esclavizador, explotador y tirano de la mujer que posee y que dice con orgullo ser suya porque la mantiene y viste; y es por esto que, se cree ser el amo, no solamente de su cuerpo sino que, hasta de su propia existencia.

¡MUJER!... ¿Hasta cuándo vas a pensar en libertarte de la tutela del hombre que te tiene encadenada, causa de tu desdicha?.. ¡Ah!... ya comprendo: tu ignorancia te acobarda y es la que te hace ser sumisa y servil al hombre; ¿por qué no haces un esfuerzo supremo en instruírte a tí misma para saber quién eres y cuál es la misión que debes desempeñar en este valle de miseria y de dolor? Acaso esperas que el mismo hombre por su propia cuenta, te diga que él ha reconocido su error y que es necesario que te eduques porque desea verte libre de todo prejuicio; libre para gozar de los beneficios que la NATURALEZA y la CIENCIA ha prodigado a la humanidad?

Ten en cuenta, que él, nunca puede hacer nada bueno en favor tuyo, más si carece de cultura y se encuentra dominado por todos los vicios y las pasiones que aquejan al mundo entero; más bien él necesitará de tí para que lo ayudes a desencadenarse de los males que él sufre y que por este sólo hecho, también es un esclavo de la presente sociedad en que vivimos, aún cuando en menos escala que tú.

Ha llegado el momento en que reflexiones y medites tu situación en la cual te tiene colocada el hombre vanidoso y egoísta; y esa misma meditación te hará comprender cuán desgraciada eres, y entonces es cuando tú, convencida del error en que te encontrabas hasta esos momentos, te decidirás a romper las cadenas que por mucho tiempo arrastraste en el camino de la desesperación, elevándote de este modo a la categoría de mujer libre; y mientras esto no hagas, seguirás siendo víctima de los desenfrenos y las pasiones del hombre.

M. JIMENEZ.

Por solidaridad con nuestros compañeros los trabajadores de La Palmolive declaremos el Boycot a todos sus productos.

LA IDEA ANARQUISTA

Para quienes creen encontrar en el anarquismo el asidero de sus bajas pasiones o el desahogo de sus ímpetuos de una incomprensión rayana en la inconciencia y hasta si se quiere en la estupidez la perfidia o la maldad; hay que advertirles que la filosofía anarquista no se prestigia con tamañas interpretaciones.

La anarquía busca en el hombre o en la especie humana, algo más que ese afán desmedido de aparecer virulento, insidioso y fanáticamente apasionado; la concepción amplia, razonada y bien analizada de lo que se predica y pretende interpretar con demasiada pasión, pero con muy poca conciencia.

La filosofía anarquista que, destruyendo prejuicios religiosos y políticos, temperamentos autoritarios y desorbitados, conciencias entumecidas y anquilozadas, voluntades impetuosas pero extraviadas, quiere y desea ser mejor comprendida, mas ampliamente estudiada, más bien y más inteligentemente interpretada.

Gritar desaforadamente sin tino y sin una clara visión de lo que se desea plasmar en realidad, conduce a un confusionismo vago y desconcertante y solo identifica esta actitud con la de los inductos neófitos o amorfos. Fuerza es reconocer que para crearse un acerbo y juicio equilibrado de los problemas del anarquismo, por lo menos hemos de aprender a pensar y sentir conforme a los postulados que pretendemos interpretar. Emitir juicios, adelantar actividades de las que en la práctica alcanzamos a ser capaces de realizar, revela una cachaza inaudita, una desfachatez y una mentalidad autoritaria, más propia de los marxistas enfermos de ambición de mando o caudillismo, que de anarquistas equilibrados, juiciosos y razonadores.

No es con ese furioso ataque a las concepciones que no comprendemos ni analizamos con el ánimo de darle mejores soluciones a los problemas, tesis o conflictos que nos planteа la realidad del diario vivir, como podemos encararnos mejor a los embates de la lucha y de la propaganda revolucionaria.

Busquemos con mayor desinterés en nosotros mismos las fallas y los errores que pretendemos encontrar en los demás. Si no somos lo suficientemente aptos para interpretar las ideas que con cariño hemos abrazado, analicemos mejor y más juiciosamente nuestra propia personalidad.

La idea anarquista hasta hoy es insuperable y no ha sido supeditada por ninguna otra escuela sociológica; precisa entonces que si queremos que ella se difunda clara y nítida como la luz, fuerte y combativa con sus mejores propagadores, ajustemos en lo posible nuestros actos y nuestra prédica a la táctica que esté mejor interpretada y la exposición que nos suministre mejores enseñanzas en la hora presente.

Empecinarse en lo que por mero capricho en muchas ocasiones sostenemos, equivale a demostrar que aún no hemos comprendido el ideal que sustentamos y que tanto anhelamos ver difundirse.

La idea anarquista por los valores morales que desarrolla en la especie humana, es una escuela de separación permanente y tiende a la redención integral del género humano Trabaja por tanto el desprejuiciamiento total de todos nuestros defectos y nuestras debilidades Y si, con todo entusiasmo y fervor nos adentramos en sus interminables volúmenes, encontraremos lo que no nos da en muchas ocasiones nuestra sana presunción de saberlo todo.

Al anarquismo, tanto se llega por el sentimientos como por los pensamientos; pero reflexionemos sobre nuestra personalidad y veamos de qué modo somos más útiles y lo interpretaremos mejor.

Tópico de Actualidad

Ya que se aproximan las vísperas de que el autor de la idea sobre el servicio militar forzado llegue al solio presidencial, por voluntad del sumo pontífice de la política mexicana, la clase obrera y campesina necesita discutir con toda serenidad, la conveniencia o inconveniencia de dicho servicio.

Nosotros tenemos entendido que a nadie, tanto como a los productores, (carne obligada de cañón y hospitales) interesa ventilar el cacareado servicio militar obligatorio; y como asalariados tenemos la imprescindible obligación de externar nuestra opinión.

Cuando estalló la revolución contra la dictadura, se inculcó a los hijos de la gleba el odio hacia los "gorros mochos" de Porfirio Díaz; la semilla estaba sembrada, y al entronizarse en el poder un nuevo soldadón, Victoriano Huerta, convertido en dictadorcillo gracias al apoyo de las ballonetas, la revolución creció al grito de "¡mueran los gorros mochos!", logrando derrumbarlos los "sombrerudos". Ya casi en vísperas del triunfo de la revolución, ésta se vió en peligro por las maniobras del villismo, y los constitucionalistas ofrecieron el oro y el moro a obreros y campesinos para que les ayudasen, debido a lo cual el triunfo fué indiscutible.

De lo anterior deducimos que el triunfo de la revolución política no se debió a los militares de profesión, ni a elementos entrenados en el manejo de las armas, ni mucho menos a tácticos salidos de las aulas militares; sino que ese triunfo se debe al pueblo levantado en armas, en aras de un ideal que viene persiguiendo de antaño: SU MEJORAMIENTO ECONOMICO SOCIAL. Y ese mismo pueblo fué el que obligó al ejército profesional de la vieja dictadura, a deponer las armas, disolviéndolo.

Desde luego, se comprenderá que de la clase popular surgieron los hoy militares de alta graduación; y de allí están surgiendo las ideas imperialistas de militarizar al pueblo por la fuerza, abogando por resucitar la odiosa leva de Porfirio Díaz que llenó los cuarteles de gérmenes que habían de contribuir a su propio derrocamiento. Esperamos que esta lección no se olvide a quienes opinan a favor del servicio militar obligatorio.

La historia de todas las naciones está llena de ejemplos de esta naturaleza. Y crear soldados a fuerzas; mantener un ejército que pesa como una loza funeraria sobre las espaldas de quienes producen, aunque las contribuciones se les arranquen por interpósitas personas, creemos que no vale la pena perder el tiempo en hacer leyes para imponer un servicio que tan sólo beneficia y utilizan los ricos. Pues jamás hemos visto que el ejército sirva para defender al pueblo, de los atracos que sufre en el comercio y en la industria, o sea en el trabajo pagado con salarios de hambre, y de la venta de los artículos de primera necesidad, a precios exhorbitantes.

Y aquí surgirá una pregunta: pues luego la institución armada ¿no es de utilidad pública? Categóricamente respondemos que no. Primero: porque las funciones que ella ejerce son a beneficio de los intereses egoístas de los ricos; y Segundo: porque consume mucho y no produce nada. Y como más del 99 por ciento de los habitantes que componen las naciones carecen de bienes propios, de aquí que resulta onerosa para el pueblo, la existencia de una fuerza armada sostenida por medio de contribuciones. En otras palabras: el pueblo paga el ejército para que cuide los intereses de los ricos.

Las opiniones que hasta hoy hemos leído sobre el servicio militar obligatorio, nos indican claramente que son hijas de cerebros ofuscados por el medio deprimente en que viven y se han desarrollado. Sus ideas son propias del siglo pasado; y quieren los que abogan por el servicio militar forzoso, hacer de este asunto (netamente nacional) un dogma intocable, y por lo tanto, que se aplique todo lo duro de los códigos militares a quienes tienen la "audacia" de ir contra la iniciativa aludida, pretextando que son ataques al ejército. Ante esta actitud, se nos antoja que, aún no se ha libertado la nación de los grilletes que la tenían atada al carro decadente del papado de Roma y ya surgen las nuevas cadenas de los esclavizadores de cerebros, pretendiendo amordazar a los escritores que combaten la creación de tan retardataria organización involuntaria para el pueblo. Y a todo esto, ¿en qué quedará aquello de que "nadie está obligado a prestar sus servicios personales SIN PLENO CONSENTIMIENTO" pregonado por la Constitución del País?

Fácilmente se comprenderá que los elevados por el torbellino de la revolución, se han olvidado de las sombras de donde surgieron a la vida pública, y que ahora tienen deseos de convertir a la nación en un inmenso cuartel, para "disciplinar" y amordazar al ciudadano en plena juventud. Por sabido se calla, que la carne de cuartel está incapacitada para usar de su valor civil y defenderse de los atropellos y del despotismo de que se hace gala en las filas militares.

Con el servicio militar forzado se daría un bofetón a las promesas de liberación que hizo la revolución para crearse adeptos.

Con la creación del servicio militar obligatorio ¿se pretende matar las ansias de libertad económica en el pueblo? No lo sabemos; lo que sí es cierto, es la educación de sumisión y obediencia que se inculca a los reclutas, pues ¡guay! del infeliz soldado que comente o critique la conducta sospechosa del superior, porque se le condenará por insubordinación. Los derechos del soldado son problemáti-

Pasa a la 4a. plana

LA ETERNA MASCARADA

El domingo 30 de julio presenciamos una infamia más: la Cámara del Trabajo del D. F., queriendo demostrar al histrión que cuenta con los trabajadores de este Distrito, reclutó gente a temprana hora a fin de aparecer frente al que manda como una nueva CROM. Gente sin trabajo se prestaron a esa mascarada por interés al tostón.

Dirigió la palabra el *jefe:* "Sé que en casos como el presente existe en la mente de ustedes, qué es lo que pensamos sobre palpitaciones de la vida en el momento que vivimos", y efectivamente los cesantes que concurrieron a ese acto esperaban oír la fórmula que acabara con la miseria y la desigualdad en que se vive; se creía que iba a decretarse el reparto de las haciendas de los nuevos ricos, el regreso del dinero que tienen éstos en los bancos extranjeros para abrir nuevas fuentes de trabajo y explotando la miseria de los trabajadores, aliviar en parte el peso con que los tienen cargados sus tiranos. Pero el merolico nos salió con que era necesario prepararnos para la guerra económica, y tras de ésta la devastadora e inicua explotación de la que se aprovechan los detentadores de la libertad.

Los trabajadores nos preguntamos: ¿por qué esa contradicción, si contamos con recursos naturales, con mares llenos de riqueza, con materias primas capaces de satisfacer todas las necesidades de la vida moderna, ni siquiera podemos satisfacer ésta en forma rudimentaria los obreros y campesinos? Los trabajadores conscientes debemos meditar que lo único que conviene es la Revolución Social para implantar el sistema económico que traiga la felicidad completa de la humanidad: el Comunismo Libertario.

A ninguno se le escapa que el tirano vive en el poder hasta el día que el trabajador lo soporte. Ocho años que el pueblo cubano vivió en la más ignominiosa de las dictaduras de la "región de sangre cálida". Los obreros recapacitaron que son ellos la fuerza motriz de toda sociedad, y con gesto que debiéramos imitar, declararon la huelga general.

Estos movimientos traen siempre como consecuencia la caída de un tirano y una fuerte sacudida al régimen burgués imperante. Por el triunfo alcanzado se olvidó de acabar para siempre con los sostenedores del sistema actual: el militarismo, que se aprovechó del caos para declararse el salvador del pueblo y encaramar el mismo "palo con distinta mano".

Machado, con su gobierno militar ejerció una dictadura que fué contra el pueblo y contra él mismo. Céspedes, civil, vuelve a decretar las leyes de represión contra los trabajadores, y "para combatir los desórdenes se expide este edicto militar que prohibe manifestaciones, desfiles y la portación de armas. Las tropas tienen órdenes de disparar contra los que infrinjan el orden público".

Juzguen los trabajadores lo que vale derrocar un tirano para elevar a otro.

ANTONIO ARELLANO.

Topicos de......

Viene de la 2a. plana

cos; en cambio está sobrecargado de deberes.

Los partidarios del servicio militar a fuersas, dicen que esto es necesario para resguardar la soberanía nacional ultrajada por el invasor; pero la experiencia nos ha enseñado que no es verdad, porque siempre ha sido el pueblo armado quien la ha defendido. Dos ejemplos, frescos aún, tenemos en México y Cuba: Victoriano Huerta y Gerardo Machado llamaron a "su" pueblo para defender la soberanía nacional de la invasión yanqui, y a los dos les salió el tiro por la culata. Ambos pueblos comprendieron que se les llamaba para defender a sus malos mandatarios, y les volvieron las espaldas.

En fin, los trabajadores necesitamos discutir las funciones que llenan los ejércitos de todas las naciones del universo, cuyos presupuestos son devorados por las fuerzas armadas, que no sirven más que para aplastar las justas rebeldías populares, ocasionadas por los desmanes en que incurren los tiranos.

La historia de las naciones está cuajada de ejemplos que nos revelan lo inútil que es el enorme gasto que demandan los cuarteles. ¿Vale la pena, por ejemplo en México, gastar cien millones de pesos anualmente para sostener el ejército, que tan sólo cuida los intereses creados? Se nos reprochará que nuestro argumento no tiene fundamento, porque la Constitución ordena que el ejército sirve para mantener la paz de la nación, y rechazar al invasor. Pero es un sofisma; lo repetiremos: los ejércitos sirven para responder a balazos las justas demandas que los pueblos hacen a sus gobiernos; y los pueblos en armas son los que se defienden de las agresiones del exterior.

Ahora veamos cuál es la solución que nosotros encontramos para el servicio militar obligatorio.

Vamos suponiendo por un momento que el Congreso decretara la disolución de la institución armada, y dedicara los cien millones de pesos que consume el ejército, en compra de maquinaria, herramienta, semillas, y demás implementos de agricultura, formando con la gente de cuartel y los obreros desocupados Comunas Agrícola libertarias, a lo largo de las fronteras Norte y Sur y en las costas del Pacífico y del Golfo de México. Esas comunas nos responderían de la integridad de la Nación. Pero, ¿y en los centros poblados del interior, quién mantendría la paz? Preguntaría algún ingenuo. A lo cual contestaríamos que los obreros en las ciudades y los campesinos en su terruño, armados, pero sin soltar las herramientas de trabajo, estarían expeditos para producir y dar las debidas garantías a la sociedad en general.

Para terminar exhortamos a los trabajadores para que externen su opinión sobre este tópico de tanta trascendencia para nuestro futuro.

JULIO QUINTERO.

CUANDO LA SOCIEDAD en que se vive permite que el comercio y la industria destrocen los hogares de obreros y campesinos, los afectados tienen el inalienable derecho de defensa. Las consecuencias de la defensa popular son terribles, y escandalizarán a quienes no importa que el pueblo perezca de hambre y se revuelque en la miseria.

A LOS PATRONES no se les espantará el sueño por el cacareado aumento de salarios de que alardean los sacerdotes del Estado, en tanto los trabajadores no se pongan en pié de huelga general para exigir un standard económico que les permita adquirir lo indispensable para que sus familiares no perezcan de inanición o sus derivados.

"VOLUNTAD" será exponente de inquietudes, defensor decidido de los oprimidos. Sus columnas estarán siempre abiertas para todos aquellos que tengan una protesta que hacer, una injusticia que flagelar o una idea que difundir, siempre que ésta no contradiga el ideal por este vocero sustentado.

Del momento.....

nes "muy patrióticas" con objeto de distinguirse y lograr la anhelada recompensa, una vez que el nuevo amo tenga la sartén por el mango; y sólo el irredento trabajador del músculo que hace de comparsa en ese carnaval, con amo viejo o nuevo, continúa con su secular miseria a cuestas, sin que llegue para él la hora presentida; y es que ha confiado siempre su destino a los enemigos de su liberación: los políticos.

En este país de los socialismos y de la democracia, todo parece una enorme contradicción; se alardea de libertad y se suprimen las más elementales manifestaciones de ella, la democracia tan cacareada es sólo una máscara con que se encubre una dictadura centralista que radica fuera de las residencias oficiales, y por ello vemos la incertidumbre que entre los mismos "pre-candidatos" existe, y los ridículos mutis que han hecho algunos, que no contando con la anuencia del profeta, se sintieron tentados por la ilusión de poseer la codiciada presa, y después, hacer una mueca que encierra una disculpa innecesaria.

Lo único que nos interesa a nosotros en estos lances, es el papel ingenuo que el pueblo desempeña, y por lo tanto, ahí va nuestra labor, es decir, nuestra recomendación sincera, de un completo abstencionismo a participar en la elección de un verdugo nuevo, y de acabar con los existentes por medio de la revolución social. Entre los aspirantes, todos son absolutamente peligrosos, cualquiera que sea su manera de presentarse, desde el continuador de los procedimientos actuales y participante de la camarilla que detenta el poder, hasta el más radical y obrerista: ninguno será capaz de resolver la degradante miseria en que nos encontramos; su misión es la de defender los intereses creados y a ello dedicarán los famosos seis años que quieren de período presidencial. Como ejemplo se nos ocurre citar la cuestión de los cuatro pesos de salario mínimo con que endulzó a los trebajadores el actual presidente, y que ahora resulta, previo concienzudo estudio de las comisiones respectivas, que como salario mínimo sólo se podrá pagar un peso cincuenta centavos en el D. F. y un peso en los Estados, y esto, después de adornar las primeras planas de los diarios burgueses con las sugestivas frases de: "a mayor salario, mayor poder adquisitivo".

La confianza de los productores en que pueda existir un gobierno capaz de resolver la situación, es tan absurda como esperar que Dios se la remedie. Al político, llámese como se llame, tratarlo con todo el desprecio que nos merece aquél que llamándose nuestro amigo nos asesta una puñalada por la espalda. Sólo serán dignas de la atención de los trabajadores aquellas gestas reivindicadoras que tiendan a abolir para siempre el sistema capitalista sin que vengan adornadas con lo de Estado socialista o dictadura proletaria; jueguito que se encuentra también muy en boga entre el mediocrismo legalista, es decir, entre abogaduchos sin clientela y que tienen la vista fija en la jugosa tajada que les ofrecería una Comisaría del Pueblo. Conque alerta compañeros, trabajadores: toda esa gente espera algo de vuestra ignorancia.

A TRAVES DE LAS FRONTERAS

CUBA.

¡Por fin! El pueblo de Cuba echó por la baranda al tirano. Los trabajadores, en un gesto supremo de desesperación y de rabia, de coraje y decisión, decretaron la huelga general que dió al traste con el régimen del vesánico chacal sanguinario. Sin embargo, los trabajadores son los que menos han ganado; el militarismo se apoderó de un movimiento que no fué capaz de iniciar por cobardía, pero que, cuando se trató de repartirse los puestos públicos, los militares fueron los primeros en hacer acto de presencia.

El pueblo se ha concretado a desarrollar una era de venganzas y represalias que a poco o nada le conducirá. La represalia es propia de chusmas abigarradas, de multitudes inconscientes, no conduce a nada edificante, sino a actos sanguinarios. ¡Reivindicación! Esa debe ser la divisa de todos los oprimidos que se lanzan a la calle.

En torno al.......

Viene de la 2a. plana

Los marxistas, por su materialismo histórico, tratan de controlar al sindicalismo para utilizarlo en su política. Pero veámos cómo la acción directa es hacer bueno el determinismo histórico de Marx, después de su fracaso electoral:

Sombart, un profesor de la Universidad de Breslau, ha dicho: "El Sindicalismo lucha en contra del aburguesamiento del "Socialismo", es decir, con la reivindicación de su base exclusivamente apoyada en el sindicato obrero". "El sindicato obrero —dice Leone— organizándose sobre el terreno de los intereses homogéneos de clase, es el único órgano socialmente capaz de preparar la transformación socialista", y Prat: "Cuando el sindicalismo esté bien orientado socialísticamente y salga de las vaguedades y confusiones propias de todo comienzo, será todo el socialismo en acción y habrá prescindido de la tutela de los diversos partidos".

Hagamos nuestras las palabras del Congreso de Ginebra de 1863: "El Congreso recomienda a los trabajadores, de modo urgente, la organización internacional de los Cuerpos de oficio, al mismo tiempo que una propaganda socialista", esta es el Comunismo libertario; síntesis de las ideas de Fourier adoptadas en la Asociación Internacional de los Trabajadores en 1864, en oposición al Comunismo autoritario de Babeuf, cuya alternativa más tarde Bakunin, con el nombre de colectivismo, opuso al comunismo de Estado de Marx.

La ideología subversiva que nos trazó la Internacional, nos recuerda siempre, como dice Kropotkin, que somos proletarios, que el interés de la clase obrera es internacional, que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos que los tiempos actuales plantean preferentemente problemas socialistas y que, por encima de toda nuestra desnudez económica nos obliga a preocuparnos del interés de nuestra clase, antes que de las contiendas de la ambición burguesa.

Venid, pues al Congreso, compañeros de los Sindicatos revolucionarios y de los Grupos Anarquistas a ayudar a la reivindicación del movimiento obrero y campesino, y a afirmar la finalidad del Comunismo Anarquista para la consecución de la conquista de los medios de producción y de consumo, indebidamente detentados por la burguesía.

J. HUITRON.